

Gratuidad, becas y créditos: Cómo financiar tu ingreso a la universidad en 2025

Desde la gratuidad estatal hasta las becas internas de cada institución, las opciones de financiamiento ofrecen oportunidades para reducir las barreras económicas en la educación superior.



El acceso a la educación superior en Chile sigue siendo un desafío económico para muchas familias, y más ahora cuando cientos de jóvenes conocerán los resultados de la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES).

El sistema ofrece diversas opciones de financiamiento, desde la gratuidad hasta becas específicas otorgadas por cada institución. En el marco del inicio del proceso de postulación para el periodo 2025, es crucial conocer las alternativas disponibles y cómo aprovecharlas.

La gratuidad, implementada en 2016, es una de las principales herramientas para garantizar el acceso a la educación superior. Según datos del Ministerio de Educación (Mineduc), en 2023 más de 460 mil estudiantes se beneficiaron de esta política, que cubre el arancel y la matrícula de carreras técnicas y universitarias en instituciones adscritas.

El economista Juan Pablo Valenzuela, investigador del Centro de Estudios de Políticas y Prácticas en Educación (CEPPE UC), destaca que la gratuidad ha reducido significativamente las barreras económicas para los estudiantes de los quintiles más vulnerables. "Si bien aún hay desafíos, como ampliar la cobertura a los estudiantes de clase media, la gratuidad ha sido un cambio estructural en el sistema educativo chileno", explica.

Para acceder a este beneficio, los postulantes deben pertenecer al 60% de menores ingresos del país, estar matriculados en una institución adscrita y cumplir con requisitos académicos específicos.

El Mineduc recomienda que los estudiantes completen el Formulario Único de Acreditación Socioeconómica (FUAS), cuya inscripción estuvo abierta hasta el 30 de noviembre pasado.

BECAS MINEDUC

Además de la gratuidad, el Mineduc ofrece diversas becas

para quienes no califican para este beneficio o necesitan apoyo adicional. Entre las más conocidas están:

- **Beca Bicentenario:** Cubre el arancel de referencia para estudiantes de universidades del Consejo de Rectores (CRUCH).

- **Beca Nuevo Milenio:** Dirigida a estudiantes de Centros de Formación Técnica (CFT) e Institutos Profesionales (IP).

- **Beca Juan Gómez Millas:** Apoya a estudiantes con alto rendimiento académico de instituciones públicas y privadas.

- **Beca Vocación de Profesor:** Incentiva el ingreso a carreras de pedagogía, cubriendo hasta el 100% del arancel real.

Según el informe "Acceso y Permanencia en la Educación Superior 2023" de la Comisión Nacional de Acreditación (CNA), más del 40% de los estudiantes en educación superior reciben algún tipo de beca estatal, lo que demuestra la relevancia de estos programas en el sistema.

CRÉDITOS ESTUDIANTILES

A pesar de los avances en gratuidad y becas, los créditos estudiantiles siguen siendo una alternativa

para quienes no logran cubrir el costo total de sus estudios. Entre ellos, destacan:

- **Fondo Solidario de Crédito Universitario:** Exclusivo para estudiantes de universidades del CRUCH, con tasas de interés más bajas y facilidades de pago.

- **Crédito con Garantía Estatal (CAE):** Disponible para estudiantes de instituciones acreditadas, aunque su sistema ha sido objeto de críticas por generar altos niveles de endeudamiento.

La Sociedad de Profesionales en Educación Superior de Chile (SPES Chile) advierte que, aunque los créditos son una herramienta útil para financiar estudios, es fundamental revisar las condiciones de pago y las tasas de interés. "Es preocupante que muchos estudiantes egresen con deudas que superan el doble del costo inicial de sus carreras. El desafío está en encontrar un equilibrio entre acceso y sostenibilidad financiera", señala la presidenta de SPES, María Angélica Rodríguez.

BECAS PROPIAS DE LAS INSTITUCIONES

Las universidades, institutos y centros de formación técnica tam-

bién ofrecen becas internas que pueden complementar los beneficios estatales o ser una alternativa independiente. Algunas de estas becas están orientadas al mérito académico, mientras que otras se centran en necesidades económicas, talentos deportivos o artísticos.

Por ejemplo, la Universidad de Concepción tiene la beca Enrique Molina a los mejores puntajes, la universidad de Chile cuenta con la Beca de Excelencia Académica, dirigida a los mejores puntajes de ingreso, mientras que la Pontificia Universidad Católica de Chile ofrece la Beca Padre Hurtado, enfocada en estudiantes de contextos vulnerables. Por su parte, la Universidad Técnica Federico Santa María destaca por su programa de becas para estudiantes destacados en áreas de ingeniería y tecnología.

"Es fundamental que los postulantes investiguen las opciones que cada institución ofrece y cómo estas se articulan con los beneficios estatales", sugiere Rodríguez.

ORIENTACIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO

La elección de una carrera y una institución no solo depende de

intereses vocacionales, sino también de las posibilidades económicas. En este sentido, los especialistas recomiendan aprovechar las herramientas de orientación que ofrecen las instituciones y el Estado.

El portal www.beneficiosestudiantiles.cl del Mineduc permite simular la asignación de beneficios según la situación socioeconómica y académica del postulante. Además, las ferias vocacionales y las jornadas de puertas abiertas en las universidades son instancias clave para resolver dudas sobre becas y financiamiento.

EL DESAFÍO DE LA PERMANENCIA

Asegurar el ingreso a la educación superior es solo el primer paso; garantizar la permanencia y el egreso es igualmente crucial. Según el informe de la CNA, cerca del 30% de los estudiantes abandona sus estudios en el primer año, muchas veces debido a dificultades económicas.

"Es importante que las instituciones no solo se concentren en captar estudiantes, sino también en acompañarlos durante su trayectoria educativa, especialmente a través de programas de apoyo financiero y académico", concluye Valenzuela.

UNA DECISIÓN CON IMPACTO DE POR VIDA

La postulación al proceso de admisión 2025 representa una oportunidad para miles de jóvenes de construir su futuro profesional. Conocer y aprovechar las opciones de financiamiento disponibles puede marcar la diferencia entre acceder a la educación superior o quedarse fuera del sistema.

El desafío, tanto para el Estado como para las instituciones, radica en seguir avanzando hacia un modelo más inclusivo y equitativo, que garantice no solo el acceso, sino también la permanencia y el éxito de los estudiantes.

